

Los ojos de Leila brillaban de ilusión pero a la vez, se podía ver un poco de tristeza; por que sabía que no se lo podían permitir; y es allí donde aparece Mary Poppins (esa voz interior), recuerda lo que siempre te han dicho tus padres: todo es posible incluso lo imposible.

Fu

Fueron pasando los días, y Leila no se atrevía, a decirle a sus padres las ganas que tenía de estudiar en esa escuela.

Cuando Leila se quiso dar cuenta, ya habían cerrado los plazos para las inscripciones. Esto la enfadó mucho.